

ALGÚN PARALELO TIPOLOGICO MÁS PARA LA *h* VASCA DE ORIGEN NASAL

Iván Igartua

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea - JUMI

Abstract

The diachronic correspondence -n- > -h- is one of the typologically most marked phonological developments of the Basque language. Nevertheless, the plausibility of such an evolution is guaranteed by a particular articulatory and acoustic connection between the features of glottality and nasality named rhinoglottophilia. Some examples of its effects in different languages were gathered in Igartua (2008). In this one new typological evidence is offered in order to confirm that the process of sound change in Basque is not so rare from a cross-linguistic perspective.

1. La *rhinoglottophilia*, término acuñado por J. Matisoff (1975) para referirse al vínculo especial que une las articulaciones glotales a la nasalidad, es muy probablemente la clase de fenómeno que da explicación fonética a la correspondencia diacrónica entre una *-n-* intervocálica y la aspiración (la fricativa glotal /h/) en la historia del euskera (*linu(m)* > *liho* 'lino', **bini* > *mih* 'lengua'). En un artículo reciente he tratado de reunir tanto los procesos de cambio fonético que llevan de una secuencia con aspiración a otra con vocales nasalizadas sin entorno consonántico nasal (lo que, en términos tradicionales, se denominaba *spontaneous nasalization*, cf. *apud* Ohala 1993: 240) como aquellos otros que muestran un sentido evolutivo inverso, el que conduce de la nasalidad a la aspiración. El conjunto de los segundos, que están más cerca de la evolución vasca, es por ahora más escaso y, además, buena parte de los ejemplos proceden de la reconstrucción de la prehistoria lingüística de algunos sistemas (como en el caso del igbo, algunas lenguas algonquinas, el moquilés o el ponapeo), no directamente del conocimiento atestiguado que podemos tener de ciertos procesos de cambio (algo que sí ocurre, por el contrario, en los ejemplos del gaélico escocés examinados por Ó Maolalaigh 2003).

A los paralelos tipológicos incluidos en el trabajo anterior (Igartua 2008: §§ 3 y 4) quiero añadir ahora otras tres muestras de alteraciones fonéticas debidas, en unos casos con más seguridad que en otros, a los efectos de la *rhinoglottophilia* —o *rinoglotofilia*, en su versión castellanizada—, correlación que activa evoluciones que van tanto en una dirección (de la aspiración o, en general articulación glotal, a la nasalidad) como en otra (de la nasalidad a la aspiración). Confío en que el creciente catálogo de cambios fonéticos que van en la misma línea sirva para disipar del todo

cualquier duda que la evolución vasca haya podido suscitar desde el punto de vista tipológico y que a la envidiable solidez con la que Michelena (1950: 193-194) defendió la realidad de la correspondencia diacrónica *-n- > -h-* en vasco podamos sumarle definitivamente la convicción y la certidumbre que proporciona el apoyo de los paralelos diacrónicos procedentes de otras lenguas.

2. El primero de estos nuevos paralelos tipológicos nos sitúa, como punto de partida, en la esfera de la nasalización como fenómeno fundamentalmente prosódico. Es un hecho conocido que en algunas lenguas la nasalización puede extenderse a lo largo de los límites de la palabra. Una dimensión prosódica semejante es la que, al parecer, posee la nasalización en sundanés, lengua de la familia austronesia (vid. Robins 1957). Una consonante nasal transmite su resonancia a la vocal siguiente y también a todas las demás de la palabra siempre y cuando entre la nasal y la vocal no medie ninguna consonante salvo la oclusiva glotal o la aspiración.¹ Es decir, la transferencia de la nasalidad no queda bloqueada por la presencia de articulaciones glotales, que a este respecto funcionan como vocales y no como el resto de las consonantes: cf. *maro* [máro] ‘partir por la mitad’ o *mandi* [mándi] ‘bañarse’, sin transferencia de nasalidad, frente a *mahal* [máhál] ‘ser caro’ o *kumaha* [kumáhā] ‘¿cómo?’ (Robins 1957: 91 ss.), donde la segunda vocal es secundariamente nasal porque recibe su resonancia de la primera, que es oronasal por hallarse en contacto con *m*. La consecuencia parece clara: en las condiciones de nasalización prosódica, las consonantes nasales y las glotales (oclusiva y fricativa) se manifiestan en sundanés como una clase natural de fonemas opuesta a las consonantes supraglotales.

3. La comparación de las formas del indio antiguo con las del indio medio o los prácritos suele estimular observaciones de interés para la historia de la estructura silábica o de determinados segmentos fonológicos en las lenguas indoarias. Lo mismo puede decirse de la comparación de los sistemas antiguos con los actuales. En la evolución del marathi se observa, por ejemplo, la extendida tendencia prosódica (Blevins y Garrett 2004: 133-134) a recolocar la aspiración, como fonema o como rasgo fonológico, en el *onset* de la primera sílaba de la palabra (vid. como uno de los numerosos paralelos de este mismo cambio, el paso de *me-haba* ‘3PL.-uña’ a *m^heba* ‘uñas de ellos’ en bare, una lengua de la familia arahuaca, cf. Dixon y Aikhenvald 2002: 15).

En su análisis de la metátesis regular, Hock (1985: 539) menciona, aunque con alguna que otra errata, ejemplos de la evolución de la *s* del indio antiguo a la *h*

¹ “In the phonetic realization of words involving *n*, once nasality has been initiated by the articulation of a nasal consonant, whether as syllable final or as syllable initial, it continues irrespective of syllable boundaries until checked; in other words, the soft palate remains lowered until a check point is reached in the utterance. This is part of the justification for treating the feature of nasality in prosodic terms.

Nasality is checked by:

1. A word boundary.
2. A supraglottal articulated consonant, i.e. any consonant other than *h* or *ʔ* (the realization of a zero C element in certain contexts). A second or subsequent nasal consonant in a word may be regarded as the check point of previously initiated nasality and as initiating subsequent nasality” (Robins 1957: 90).

del pali (vid. Ferguson 1990 para un estudio tipológico de esta conocida clase de evolución)² así como de la posterior metátesis que afecta a la aspiración:

cf. i.a. *asmi* 'soy' > **ahmi* > pali *amhi*
frente a i.a. *asi* 'eres' > pali *asi*

Hock sugiere la posibilidad de que este cambio fuera influido en pali por la contigüidad de los segmentos sibilante y nasal, y que, en consecuencia, la evolución *s* > *h* (también *ś*, *ṣ* > *h*) tuviera que ver de manera directa con las características articulatorias y acústicas de la consonante nasal. En su manual de lengua pali, Mayrhofer (1951: 67) recogió, en efecto, más casos de este desarrollo: cf. pali *amhan-* 'piedra', i.a. *ásman*; pali *nhāna-* 'baños', i.a. *snāna-*; pali *pañha* 'pregunta', i.a. *praśna*. También se registra, con cierta frecuencia además, la conservación de los grupos primitivos, como en pali *rasmi-* 'brida' (i.a. *rasmi-*), e incluso la asimilación *sm* > *mm* (> *m* en inicio de palabra: pali *massu* 'barba', i.a. *śmaśru-*), por lo que la alteración no presenta un carácter absolutamente regular.³

En ese mismo estudio Mayrhofer (1951: 67, n. 3) había reconstruido una secuencia relativa *asmi* > **amsi* > *amhi*, que entra en contradicción con otros resultados, pero que desde nuestra perspectiva no altera sustancialmente el panorama. El hecho de que la evolución *s* > *h* se produzca preferentemente ante nasal aproxima este proceso de cambio a los fenómenos de rhinoglottophilia. Sin embargo, la presencia de formas como pali *atthi* 'es, está' (cf. i.a. *asti* 'es') o *puppha* 'flor' (cf. i.a. *puspa-*) podría llevar a pensar que la alteración *s* > *h* se produjo, en realidad, en un contexto fonético algo más amplio (vid. ya Hock 1985: 543-544, nota 11), por lo que la aspiración de las sibilantes en pali debería adscribirse más bien al conjunto de fenómenos para el que J. Matisoff ideó el término *spirantoglottophilia* (cf. nota 2).⁴

4. De cara a la correspondencia diacrónica entre un segmento nasal y una aspiración, el paralelo más claro de la evolución vasca es el que sigue a continuación. Se trata de una alternancia sincrónica que se ha detectado en el kinyarwanda (no en el shona, como erróneamente recogen Roca y Johnson 1999: 104), una lengua del grupo bantú hablada en Ruanda (de hecho, la principal lengua de aquel país en términos numéricos). Entre los procesos fonológicos que caracterizan al kinyarwanda se encuentra la asimilación de las nasales a las oclusivas en cuanto al punto de articulación (**N-p-a* > *m-p-a*) y la conversión de estas últimas, situadas tras la nasal, en la

² La conexión entre la articulación glotal o laringal y la nasalización se imbrica con otra relación sin duda más conocida y a la que Matisoff (1975: 284, n. 39) llamó *spirantoglottophilia*, es decir, el vínculo entre fricativas sordas y aspiración o glotalidad. Dado que las fricativas sordas tienden a evolucionar a segmentos glotales (como en el caso de varios sistemas indoeuropeos o en lenguas tibeto-birmanas), no sorprende que haya casos en que los contextos con fricativa sorda conlleven también efectos nasalizados.

³ Si, como parece desprenderse de los datos aducidos por Mayrhofer, la asimilación *sm* > *mm* (*m*) se limita al inicio de palabra, en este caso la divergencia de resultados estaría justificada por la presencia de un contexto fonético peculiar en el que *onsets* del tipo **mb-* estarían vedados por razones de estructuración silábica (las secuencias *-m.h-* del pali son heterosilábicas: cf. pali *cinha* 'signo' vs. i.a. *cibna-*).

⁴ Tanto el desarrollo ante nasal como la evolución ante oclusiva son claros indicadores de la tendencia a la conservación —mediante metátesis— de la aspiración en las condiciones de eliminación de toda coda silábica que no esté compuesta por una sonante nasal.

fricativa glotal /h/ (*m-p-a* > *m-h-a* ‘dámelo’).⁵ En las alternancias que contienen los siguientes ejemplos (Kenstowicz y Kisseberth 1979: 217-218) puede observarse el resultado final de la combinación de ambas reglas fonológicas:

<i>ku-p-a</i> ‘dar’	<i>m-h-a</i> ‘dámelo’
<i>agá-ka</i> ‘ternero’	<i>iŋ-ha</i> ‘vaca’
<i>uru-toki</i> ‘dedo’	<i>in-hoki</i> ‘dedos’

Los procesos fonológicos del kinyarwanda muestran la conexión fonética ya conocida entre la nasalización y las articulaciones laringales. Tras las nasales, las oclusivas, posiblemente nasalizadas en alguna medida, son reemplazadas por la fricativa glotal, elemento consonántico mínimo que sigue marcando el inicio de la raíz tras los prefijos.

En una primera aproximación a los datos podríamos pensar en un proceso de asimilación completa de la oclusiva por parte de la nasal, asimilación que a su vez activa un proceso disimilatorio por el que la nueva nasal (o segunda parte de la geminada) pierde su componente oclusivo para pasar a ser un elemento fricativo, afín, eso sí, por lo que ahora sabemos, tanto desde la perspectiva articulatoria como desde la acústica (cf. Igartua 2008: § 3). El sentido de la asimilación y la subsiguiente disimilación sería, desde este punto de vista, progresivo.

**m-p-a* > **m-m-a* > **m-h-a* ‘dámelo’

No obstante, dado que la **m* parece ser realmente secundaria, producto de la asimilación de la nasal originaria (**N*) a la oclusiva que le sigue, la cronología relativa del cambio ha de ser un tanto distinta (Kenstowicz y Kisseberth 1979: 217-218):

**N-p-a* > **m-p-a* > **m-h-a* ‘dámelo’
**iN-ka* > **iŋ-ka* > *iŋ-ha* ‘vaca’

El sentido de la asimilación es, por tanto, regresivo, pero el cambio de la oclusiva por la fricativa glotal está, por el contrario, determinado por la nasal anterior (y, en consecuencia, el sentido del influjo sintagmático resulta ser en este caso progresivo).

Lo que este análisis pone en cualquier caso de manifiesto es que nos encontramos, en lo que respecta a la segunda fase de este proceso de cambio, ante el desarrollo a partir de oclusiva de una aspiración /h/ determinada por la nasalidad del segmento anterior a ella. El cambio constituye un paralelo diacrónico muy próximo, si no perfecto, dado que el entorno fonético dista de ser idéntico, a la evolución vasca por la que una *-n-* intervocálica pasó a ser una aspiración. Las condiciones generales de una y otra evolución, así como buena parte de sus detalles, presentan una notoria afinidad.

⁵ “There is independent evidence in the language that voiceless stops are converted to *h* after a nasal” (Kenstowicz y Kisseberth 1979: 217).

Bibliografía

- Blevins, J. y A. Garrett, 2004, «The evolution of metathesis», in B. Hayes, R. Kirchner y D. Steriade (eds.), *Phonetically based Phonology*, Cambridge, Cambridge U. P., 117-156.
- Dixon, R. M. W. y A. Y. Aikhenvald, 2002, «Word: a typological framework», in R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald, *Word: A Cross-Linguistic Typology*, Cambridge, Cambridge U. P., 1-41.
- Ferguson, Ch., 1990, «From esses to aitches: identifying pathways of diachronic change», in W. Croft, K. Denning y S. Kemmer (eds.), *Studies in Typology and Diachrony. Papers presented to Joseph H. Greenberg on his 75th birthday*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 59-78.
- Hock, H. H., 1985, «Regular metathesis», *Linguistics* 23, 529-546.
- Igartua, I., 2008, «La aspiración de origen nasal en la evolución fonológica del euskera», *ASJU* 42/1, 171-189.
- Kenstowicz, M. y C. Kisseberth, 1979, *Generative Phonology*, Orlando, FL, Academic Press.
- Matisoff, J. A., 1975, «Rhinoglottophilia: the mysterious connection between nasality and glottality», in Ch. A. Ferguson, L. M. Hyman, J. J. Ohala (eds.), *Nasálfest: Papers from a Symposium on Nasals and Nasalization*, Stanford, Stanford U. P., 265-287.
- Mayrhofer, M., 1951, *Handbuch des Pali*. I., Heidelberg, Carl Winter.
- Michelena, L., 1950, «De fonética vasca. La aspiración intervocálica», in L. Michelena, *Sobre historia de la lengua vasca*, I (= Anejos de *ASJU*, 10), Donostia-San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1988, 190-202.
- Ohala, J. J., 1993, «The phonetics of sound change», in Ch. Jones (ed.), *Historical Linguistics. Problems and Perspectives*, London & New York, Longman, 237-278.
- Ó Maolalaigh, R., 2003, «Processes in nasalization and related issues», *Ériu* 53, 109-132.
- Robins, R. H., 1957, «Vowel nasality in Sundanese: a phonological and grammatical study», in J. R. Firth et al. (eds.), *Studies in Linguistic Analysis*, Oxford, Blackwell, 87-103.
- Roca, I. y W. Johnson, 1999, *A Workbook in Phonology*, Oxford, Blackwell.